

JSU al frente!

15
céntimos

BOLETIN DE LA COMISION
DE EDUCACION DEL SOLDADO J.S.U. REGION
CENTRO

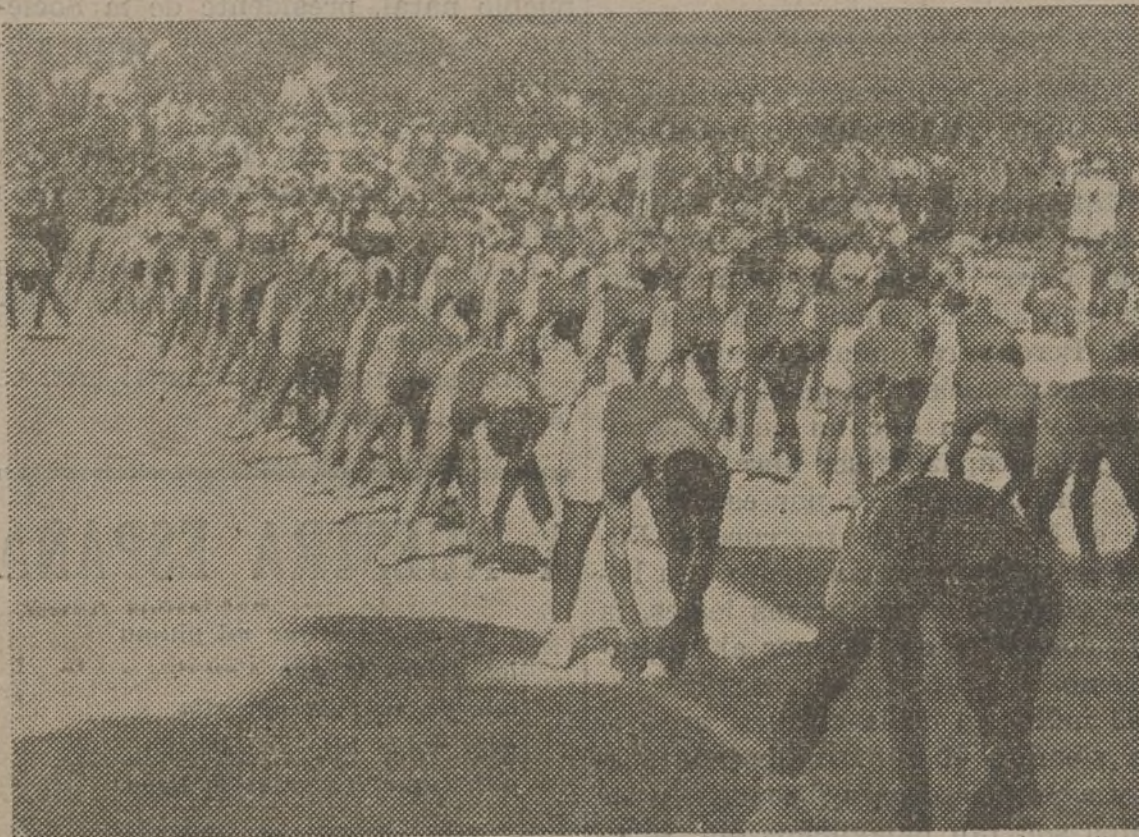
Año II

Domingo 29 de agosto de 1937

Núm. 66

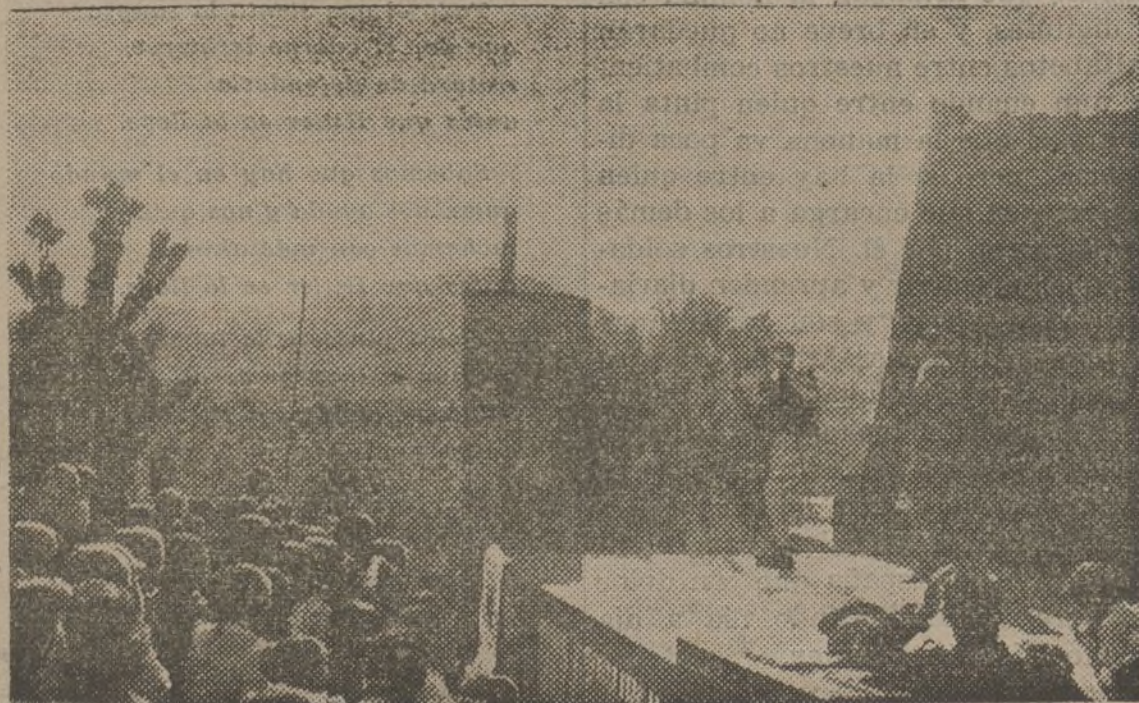
La educación de la juventud como tarea fundamental

La juventud antifascista lo ha dado todo en pro de la causa. Ha dado su esfuerzo, su sangre, su vida. Su papel en la lucha contra el fascismo ha sido de fundamental importancia, como es lógico. Ha estado constantemente



en primera línea, tanto en los frentes de combate como en los de la producción.

Nosotros no debemos olvidar que de las filas de la juventud han de



salir los verdaderos forjadores de la nueva España, los cuadros que garanticen su perfecto desarrollo, los que mejor interpreten el sentir del pueblo español.

Estamos seguros que a medida que nuestra juventud se capacite el nuevo rumbo de la España antifascista será más firme y más rápido el triunfo sobre el fascismo.

Y esto lo vamos a conseguir empleando toda nuestra actividad, todo nuestro entusiasmo en educar a la juventud en todos sus aspectos: cultural, artística y deportivamente, procurando a través de esta educación su capacitación política.

En la medida que nuestros jóvenes combatientes, por ejemplo, se capaciten culturalmente serán aptos para asimilar los conocimientos militares que les permitan desempeñar cargos de mayor responsabilidad dentro del Ejército. En la medida que nuestros mandos se capaciten militarmente nuestro Ejército Popular será más eficiente y más rápido el triunfo.

Si nuestros jóvenes se educan físicamente no sólo mejorarán en su aspecto corporal. Un combatiente sano y fuerte resiste mejor las penalidades de la lucha. Su agilidad le hará vencer en trances decisivos. Su fortaleza física le proporcionará mayor optimismo, mayor combatividad. Un combatiente que cultive sus sentimientos artísticos, a la par que procura solaz y descanso para su espíritu, reeduca su sensibilidad, haciéndole comprender los problemas de un modo más humano, más unido al pueblo.



Toda esta educación cultural, artística y deportiva forjará una juventud capaz, alegre y sana, apta para las mayores empresas y capaz, junto con su heroísmo, de aplastar rápida y definitivamente al fascismo.

Ante esta perspectiva es natural que nuestra organización dedique una especial atención a la educación de la juventud, dando a toda nuestra actividad un carácter marcadamente educativo.

Nosotros estamos seguros que a través de este trabajo habremos contribuido de un modo eficaz, primero, a ganar la guerra, y segundo a afianzar las conquistas conseguidas con nuestro triunfo. Consiguiendo con ello nuestro objetivo soñado: el ser la juventud sana, feliz y alegre que todos deseamos.

TEMAS técnicos

Por GARCIA PELAYO

(Conclusión.)

Sólo de esta manera puede conseguirse la necesaria unidad de pensamiento y acción de la nación.

Cuarto. *Medidas de aislamiento y defensa contra la propaganda extranjera.*—Esto exige un cuidadoso servicio de contraespionaje y de represión del contrabando, impedir la entrada de Prensa extranjera, limitación casi absoluta de pasaportes, utilizar todos los defectos de la propaganda extranjera, etc.

Quinto. *Lucha contra los elementos interiores de desintegración.*—La guerra es el acto más serio y decisivo de la vida de un pueblo o de una clase, y no puede admitir contemplaciones. La unidad de voluntad y acción sólo puede conseguirse mediante una implacable represión de los elementos desintegradores de dicha unidad, así como contra el derrotismo y el debilitamiento de la retaguardia.

Vamos a tratar ahora de los fundamentos económicos de la guerra moderna. Este problema es de naturaleza muy complicada, y para tratarlo de una manera correcta es preciso poseer una preparación económica de la que desgraciadamente carezco. Nos limitaremos a señalar algunos puntos esenciales:

Primero. *Efectivos del desarrollo industrial.*—Es evidente que mientras más desarrollada se halle la economía de un país tanto más preparada estará para hacer frente a los problemas de política industrial y económica planteados por la guerra.

Segundo. *Materias primas.*—Toda industria tiene la servidumbre de las materias primas. Un país con una potente y activa industria puede verse convertido en improductivo si un día le faltan las materias primas base de su industria. Una enumeración de las más necesarias para la guerra no es posible hacerla. Más o menos, lo son todas, desde el forraje al platino; sin embargo, no cabe duda que hierro, plomo, carbón, aceite y azufre son de las más importantes. Naturalmente, la falta de materias primas se suple cuando las proporcionan aliados o neutrales, y se suplen también, aunque en menos escala, por los sucedáneos.

Tercero. *Países industriales y agrarios.*—Se relaciona con ciertos aspectos del problema de las materias primas y de la capacidad industrial. Es cierto que observando el asunto de una manera simplista se puede calificar de señores a los países industriales y de vasallos a los agrarios; pero un examen más atento lleva a la consecuencia de que esto tiene sus limitaciones. Es cierto que los industriales están en condiciones de producir con intensidad el material necesario para la guerra, situación en la que no se encuentran los países agrarios; ahora bien: no es menos cierto que *primum vivere*; es decir, que el país industrial necesita también alimentarse, como le ocurre a otro país cualquiera, para lo que se encontrará en malas condiciones si carece de una fuerte base agrícola. La situación del Imperio austro-húngaro en la guerra mundial ofrece un marcado ejemplo: mientras que en Hungría, país de escasa industria y fundamentado económicamente sobre la agricultura, apenas se carecía de ali-

mentos, en Austria, más concretamente en la ciudad de Viena, es decir, en territorio de desarrollada industria, la población estuvo sometida a un régimen alimenticio cuyo recuerdo espanta. Lo ideal sería una coordinación armónica de lo agrario y lo industrial.

Cuarto. *Capacidad de rápidas transformaciones de la industria.*—La potencia industrial de un país puede proporcionar un rendimiento escaso para los fines militares si no es susceptible de transformarse rápidamente con arreglo a las necesidades planteadas en los diversos momentos. En ocasiones puede ser necesario en el curso de una guerra la doble transformación de una industria, primero, para la construcción de material bélico; después, para su primitiva actividad. Hay algunas industrias, como, por ejemplo, las industrias químicas y de aviación, que son de fácil transformación; otras, en cambio, exigen muchísimo tiempo, sobre todo si durante la paz no se ha estudiado cuidadosamente este cambio.

Quinto. *Medios de transporte.*—La movilidad estratégica y táctica de las tropas es imposible si no se cuenta con una buena red de comunicaciones. Ya el general Moltke decía que era más importante militarmente la construcción de un ferrocarril que de una fortaleza. La campaña italiana en Abisinia ha tenido como supuesto de su acción militar un cuidadoso e intensivo trabajo de construcción de comunicaciones. A esto se debe su éxito.

Sexto. *Situación financiera.*—Es evidente que un país que se encuentre en buena situación financiera tiene una gran facilidad para adquirir en el extranjero los elementos de que carezca, sobre todo si cuenta con oro. Igualmente llevará ventaja en una guerra financiera contra el adversario, por medio del agiotismo, maniobras de Bolsa, etc.

Estos son algunos de los problemas fundamentales que han de servir como supuesto para una guerra moderna. Todos son igualmente importantes, aunque en diversa escala. La habilidad de quien lleve sobre sus hombros el peso de la conducción de la guerra consiste en aplicarlos y coordinarlos de una manera armónica y procurando suplir con unos lo que carezca de los otros.

M. G. P.

Madrid, 21 de junio de 1937.

MILICIAS DE LA CULTURA NO QUEDARA UN SOLO ANALFABETO

Con la creación del Ejército Popular en nuestra patria han aparecido instituciones admirables, que vienen a imprimirle el sello característico de la savia popular. Junto al Comisariado, alma y vida del nuevo Ejército, aparecen las Milicias de la Cultura, Cuerpo joven de espíritu nuevo y alma valiente y emprendedora, que está jalando sus primeros pasos de grandes e ignoradas victorias. Para los viejos señores del antiguo Ejército de

Disciplina y respeto a los mandos medios

A través de la lucha nos hemos ido dando cuenta de la importancia que en la lucha por la liberación de nuestra Patria tienen los cabos y los sargentos de nuestro ya potente Ejército Popular. Camaradas, nos hemos percatado todos de que los cabos y sargentos son hoy día base principalísima de nuestra organización militar.

Es preciso que con estos compañeros se tenga la máxima disciplina y el mayor respeto a sus órdenes, ya que si esta obediencia no se tiene, la escuadra o el pelotón no podrán conseguir los objetivos que se le hayan señalado, y, como consecuencia, puede ocurrir que se estropeara la operación a realizar por una compañía o un batallón y hasta incluso una Brigada.

Así, pues, debemos ayudar y facilitar en lo que podamos la labor y el trabajo de estos mandos, que son los que han de llevar a la práctica las ideas concebidas por los Estados Mayores, e interpretadas por los oficiales, y cuya misión, no cabe duda, es de las más difíciles.

¡Salud a nuestros cabos y sargentos!

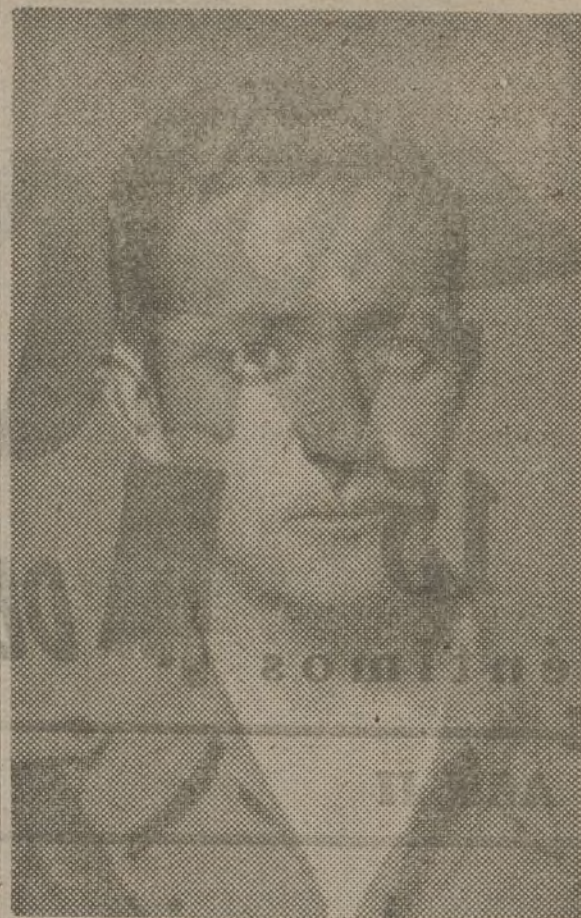
CANALES
35 Brigada, 139 batallón.

la "España tradicional, cristiana y muy española", al soldado le estorba la cultura; el talento y el ejercicio mental no le sirven para nada. Lo que interesa a los conquistadores de "Imperios libres" son la energía muscular y la brutalidad animal para el combate. Pero para quienes sienten los fervores de apóstol la causa de la Libertad y saben que un pueblo ignorante es incapaz de ser libre, no reza esta concepción, y es por eso por lo que el Ministerio de Instrucción Pública se propone ganar, junto a la batalla gloriosa de las armas leales, la gran conquista de extirpar al analfabetismo.

El miliciano de la cultura, aprovecha siempre el minuto libre de fuego y a propósito para discurrir, y los frutos son tan halagüeños que superan todos los cálculos. Por nuestras trincheras podemos decir que han disminuido en un cincuenta por ciento los soldados que firmaban la nómina con los digitales, y en breve no quedarán analfabetos entre nuestros combatientes, aun cuando entre quien pinta la firma y el que la mancha va poca diferencia; pero si la hay entre quien discurre y el que encarga a los demás que discurren por él. Nuestros soldados saben discurrir y aprenden diariamente más y más, y son comentadas las consignas generales de nuestro Gobierno y son estudiadas las dificultades de nuestra lucha para hallar a las adversidades remedios, y porque tienen conciencia clara de nuestra lucha cantan, ríen y luchan con la mirada fija en la España que con dolor y sangre va alumbrando día a día nuestro Ejército Popular.

SALVADOR FUSTER FURIO

VALORES JOVENES



Juan Berenguer Vidal es el comisario del tercer batallón de la 48 Brigada.

Pertenece a la U. G. T. desde el año 1921, donde ha desempeñado los cargos de secretario del Ramo de la Piel; vicepresidente de la Casa del Pueblo; en Monóvar (Alicante), su pueblo natal, presidente de la Sociedad de Oficios Varios, y otros muchos.

Milita en nuestra organización juvenil desde el año 1929, y también en ella ha desempeñado diferentes cargos.

Antes de julio era oficinista, hoy es un comisario de nuestro heroico Ejército Popular.

¡Así son nuestros jóvenes! ¡Así es la juventud española!

A NUESTRA ESPAÑA

*Yo quisiera que mi pluma
les dijera lo que siente,
que da su vida por ella
este noble hijo de España,
antes que Hitler se la lleve*

*Esta nación tan hermosa
todo el obrero la quiere,
y lucha por su defensa
antes que Hitler se la lleve.*

*Todo el que sienta la sangre
que por el cuerpo le hierve
tratará de defenderla
antes que Hitler se la lleve.*

*Sabemos que hay en el mundo
quien nos ayuda y nos quiere;
luchemos con más ahínco
antes que Hitler se la lleve.*

*Todos juntos a la lucha,
aunque el invasor se altere;
salvemos a nuestra España
antes que Hitler se la lleve.*

*Demos el ejemplo al mundo
de lo que somos capaces,
y así harán en Alemania
lo que el buen español hace.*

Luis MARTIN SANZ

28 Brigada, 111 batallón, 2.ª compañía.

★ la semana 20 de mayo de 1937

EL FACTOR TIEMPO EN LA GUERRA

Durante toda la semana la atención de las masas antifascistas ha estado concentrada en los frentes del Norte. Santander, amenazado seriamente desde que los invasores consiguieron entrar en Bilbao, ha llevado a cabo todo lo heroicamente que le ha sido posible su resistencia. Grandes contingentes de hombres y material de guerra extranjeros fueron concentrados en los frentes norteños para domeñar la voluntad firme de los antifascistas de la Montaña de defender sus libertades a toda costa. Era natural lo que ha pasado. Aislados del resto de la España leal, imposibilitados de enviarles los refuerzos necesarios para mantener la resistencia, parecerá lógico al más exigente que la capacidad de resistencia de Santander llegue a límites en los que, por mucha que sea la voluntad, por grande que se presente el valor combativo, los defensores del Norte no tienen más que dos caminos: o entregarse o resistir palmo a palmo, dejándose matar antes de abandonar una posición. Esto último es precisamente lo que han hecho nuestros camaradas de Santander.

Pero coincidiendo con los hechos dolorosos del Norte, coincidiendo con la heroica resistencia de aquellos bravos soldados de la República, el Ejército Popular ha iniciado por tierras de Aragón magníficas operaciones, que hasta la fecha se van viendo coronadas por el éxito. Nuestros cañones están a la vista de Zaragoza; nuestras tropas, en situación inmejorable para apoyándose en las posiciones conquistadas proseguir el impetuoso avance, que liberará a Aragón de la tiranía fascista. Se ha cumplido a este respecto nuestro vaticinio al señalar los resultados favorables que para la causa de la República habría de tener aprovechar militarmente las disensiones que repetidas veces han venido manifestándose en la zona facciosa, sobre todo en estos últimos tiempos. Una acción ofensiva de nuestras tropas, combinada en cierto modo con las discrepancias violentas entre los propios rebeldes, habría forzosamente de terminar con nuestra victoria.

Se nos permitirá a la vista de ambos hechos—la ofensiva extranjera en el Norte y la nuestra en Aragón—señalar conclusiones aleccionadoras. Repetidas veces se ha demostrado—la defensa heroica de Bilbao lo prueba—que no es en un frente sólo, sino en todos, donde se defiende la libertad de España. En este sentido Bilbao fué defendido, hasta donde llegaron nuestras posibilidades, con ataques combinados en otros frentes. El enemigo se vió obligado a distraer en ellos parte considerable de las fuerzas que tenía preparadas para lanzarse sobre la capital vasca. Más de una vez, y en virtud de esta solidaridad, hubo de frenar sus ímpetus y detener su ofensiva brutal. Si examinamos ahora el caso de Santander llegaremos igualmente a la misma conclusión. Cuatro días de adelanto o retraso en unas operaciones ponen en juego un factor fundamental para la victoria: el tiempo. Si Aragón hubiera atacado cuatro días antes, ¿puede dudarse que habríamos contribuido en forma magnífica a la defensa de Santander? Sabemos, ciertamente, que de ello no puede culparse al Gobierno. Pero a los que sí puede acusarse como responsables es a aquellos que en la retaguardia han provocado situaciones tales que el Gobierno se ha visto precisado a desviar su atención de los frentes para fijarla en regiones, provincias o pueblos que precisaban de la presencia de su autoridad.

La guerra es, en fin de cuentas, un libro abierto cuyas enseñanzas se multiplican cada día. Trece meses nos han enseñado, a este respecto, la necesidad de no conceder tregua al enemigo. Golpear fuertemente, con constancia y dinamismo: he ahí una de las condiciones del éxito. Dar movilidad a nuestras tropas, atacar con simultaneidad en los frentes más diversos constituyen medidas elementales, que no he de ser yo precisamente quien señale a los encargados de ponerlas en práctica; pero que será preciso recordar a aquellos que prestan más atención a los problemas de la retaguardia, a las querellas políticas, que a la situación de los frentes. Y es indudable que no se puede atacar simultáneamente si se carece de unidad en la retaguardia, si con actitudes inoportunas se obstaculiza, inconscientemente la mayoría de las veces, la acción del Gobierno. De aquí precisamente la necesidad cada día más apremiante de unidad. No es la voluntad de los hombres ni de los partidos: son las propias circunstancias históricas las que están imponiendo esta unidad con caracteres de apremio. Vosotros los combatientes habéis sabido realizarla sin distinción de matices. Unidos frente al enemigo común, disparáis vuestros fusiles al unísono, pensando sólo en el aplastamiento del fascismo, en la liberación de nuestra patria invadida. Por eso la Juventud Socialista Unificada sigue manteniendo hoy más firmemente que nunca la bandera de la unidad, la bandera de la alianza nacional de la juventud. Nos lo exige así, a más de nuestro firme convencimiento revolucionario, el sacrificio de los caídos heroicamente en el Norte y la abnegación y el esfuerzo de los que atacan briosamente en Aragón.

Isidro R. MENDIETA

Para acelerar nuestro triunfo ¡ORDEN EN LA RETAGUARDIA!

Las recientes sublevaciones ocurridas en campo faccioso atestiguan la creciente desmoralización que se produce en las filas rebeldes. Se debe a varias causas: a los últimos avances triunfales del Ejército Popular; a la propaganda realizada en la zona facciosa y al carácter de invasión extranjera que tiene nuestra guerra, reconocido por las propias huestes de Franco. Este estado de cosas nos plantea un problema. ¿Cómo activar el proceso de descomposición, la desintegración total de los enemigos de nuestro pueblo?

Lo primero que se necesita para ello es reforzar el espíritu de ofensiva de nuestras fuerzas y la capacidad productora de la retaguardia leal. Nosotros sabemos que en la medida que se logren estos dos objetivos se adelantarán pasos decisivos en el camino de nuestra victoria. Un triunfo parcial de nuestras tropas, una posición conquistada al enemigo, es un nuevo golpe que contribuye a minar su moral y propiciar el descontento de la vanguardia y retaguardia invasoras. Del mismo modo, un aumento de nuestra producción guerrera, un mejoramiento intensivo de nuestra industria nacional y de los métodos agrícolas redundan en beneficio de las armas populares.

Cuanto más desunido se encuentre el enemigo, mayor y más fuerte ha de ser la unidad de todos los sectores antifascistas. Pero no basta esto. Hay poblaciones de la retaguardia nuestra que se olvidan con frecuencia que vivimos en guerra contra los que quieren apoderarse de nuestra Patria y atenuar las libertades de la juventud y el pueblo español. Fábr-

cas que podrían fácilmente duplicar y aun triplicar su producción. Brazos inactivos y semanas inglesas. Esta estampa de ciudad alegre y confiada debe desaparecer de todo el territorio nacional. Lo requieren las circunstancias en que se desarrolla la contienda y el carácter específico de nuestra lucha. Es demasiado lo que está en litigio para que haya gentes que sólo piensen en provecho propio y en beneficio de sus intereses particulares.

Sólo puede haber un afán en la hora presente: ganar la guerra. Al servicio de él, todos los brazos y todas las capacidades. Todo el heroísmo abnegado de nuestro pueblo combatiente por su independencia y libertad.

En este sentido, y para realizar este propósito, es absolutamente indispensable la unidad de todas las masas populares en torno al Gobierno del Frente Popular. Que él dirija y oriente. Que sea la autoridad suprema en toda, absolutamente en toda la España leal. Que no haya compartimientos estancos en la República, donde sólo llegue la autoridad de los osados que persiguen a los campesinos y disminuyen el nivel productivo de fábricas y talleres, creyendo llegada la hora del descanso y la despreocupación.

Cuanto más desaliento exista en las filas fascistas, cuanto mayor sea su descomposición, más apremiado debe encontrarse el antifascismo en torno a su Gobierno. De ahí que la juventud española señale en sus bases de acción común la necesidad imperiosa de intensificar la producción industrial y agrícola y mantener una colaboración permanente con el Gobierno legítimo de España. De este modo se forjarán las condiciones fundamentales que aseguren nuestra victoria sobre los ejércitos extranjeros que invaden nuestra Patria.

¡INGRESAD EN LA J. S. U.!

Un poderoso Ejército regular es el arma fundamental para ganar la guerra. Llegaremos a forjarlo si, además de resolver otros problemas importantes, conseguimos que exista en las masas de combatientes que lo integran una sólida unidad, una honda compenetración entre todos los soldados, animados por el mismo ideal y la misma ansia de victoria.

La juventud constituye, como es lógico, la masa fundamental de nuestro Ejército regular. De ahí la gran importancia que para lograr aquella unidad tiene la consigna de Alianza Nacional de la Juventud, lanzada en el Congreso de Valencia y sellada por las juventudes antifascistas de Madrid.

Nombre y apellidos
Domicilio Edad Sindicato
Partido
Oficio Lugar de trabajo
Brigada Batallón
Compañía Graduación
de de 193 ...

(FIRMA.)

Remítid esta adhesión a General Oraá, número 5, Madrid.



¡Llegó el camión de "Cultura Popular"! Y todos nuestros combatientes se agrupan en torno de él, porque saben que les trae libros con que aumentar sus conocimientos, alientos para continuar la lucha. (Foto "Cultura Popular".)

El ansia, el deseo de saber de toda la juventud española, y que ahora ha adquirido su mayor volumen, venía manifestándose desde mucho antes del movimiento fascista del 18 de julio.

Los diversos organismos culturales que entonces existían, Universidad Popular (F. U. E.), Federación Cultural, Deportiva Obrera, etc., habían intentado formar un organismo de enlace que unificara los diversos esfuerzos que se realizaban aisladamente en pro de la cultura.

Este fué en principio el embrión que había de transformarse en Cultura Popular, y que el movimiento insurreccional fascista hizo que se precipitara su nacimiento.

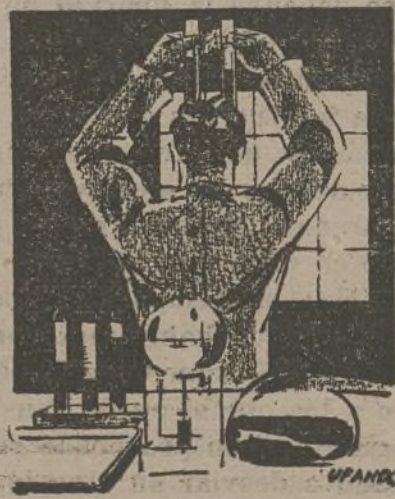
Cultura Popular, que nació precisamente para unificar los distintos organismos culturales existentes, se

ve en muchísimos casos obligada a funcionar como una organización independiente, ya que parte de esos organismos que en un principio la integraban se hallan por el momento desligados de ella.

Sin embargo, Cultura Popular supo y sabe llevar a todos los frentes, a todos los soldados de nuestro Ejército Popular los medios de capacitación, de educación, que hoy más que nunca siente la juventud española.

Esos deseos de saber que tiene la juventud, esos deseos de capacitarse de todos los jóvenes españoles tienen en Cultura Popular la base fundamental para realizarlos. Ella está desde el primer momento en la brecha, con los escasos medios de que disponía al principio, pero con el entusiasmo de sus primeros animadores, que no cesaron un momento hasta conseguir

que Cultura Popular fuera, a pesar de que no se le presta la atención y el apoyo que se merece, el más firme



puntal de la cultura en el Ejército y en la retaguardia.

Recordamos a Tomás García, que en los primeros momentos, momentos confusos, desarrolló una eficaz actuación en pro de Cultura Popular gracias a su actividad incesante y a su experiencia política. Pero el ansia de leer, el constante deseo de aprender de la juventud española motivó que Cultura Popular perfeccionase su organización para poder atender a las demandas que constantemente llegaban. A tal efecto se constituyó un mecanismo de distribución de bibliotecas, y cuyo trabajo corrió a cargo de Juan Vicéns y Teresa Andrés. Arturo Acebez dirigió acertadamente el equipo de propaganda cultural en los frentes, y en diversas tareas de organización colaboraron Ramón J. Sender, Emilio Prados, Luis Cernuda, Lorenzo Varela, José Renau y Antonio Aparicio.

Y Cultura Popular abasteció de libros a todos los frentes, a todas las fábricas, a todos los sitios donde se

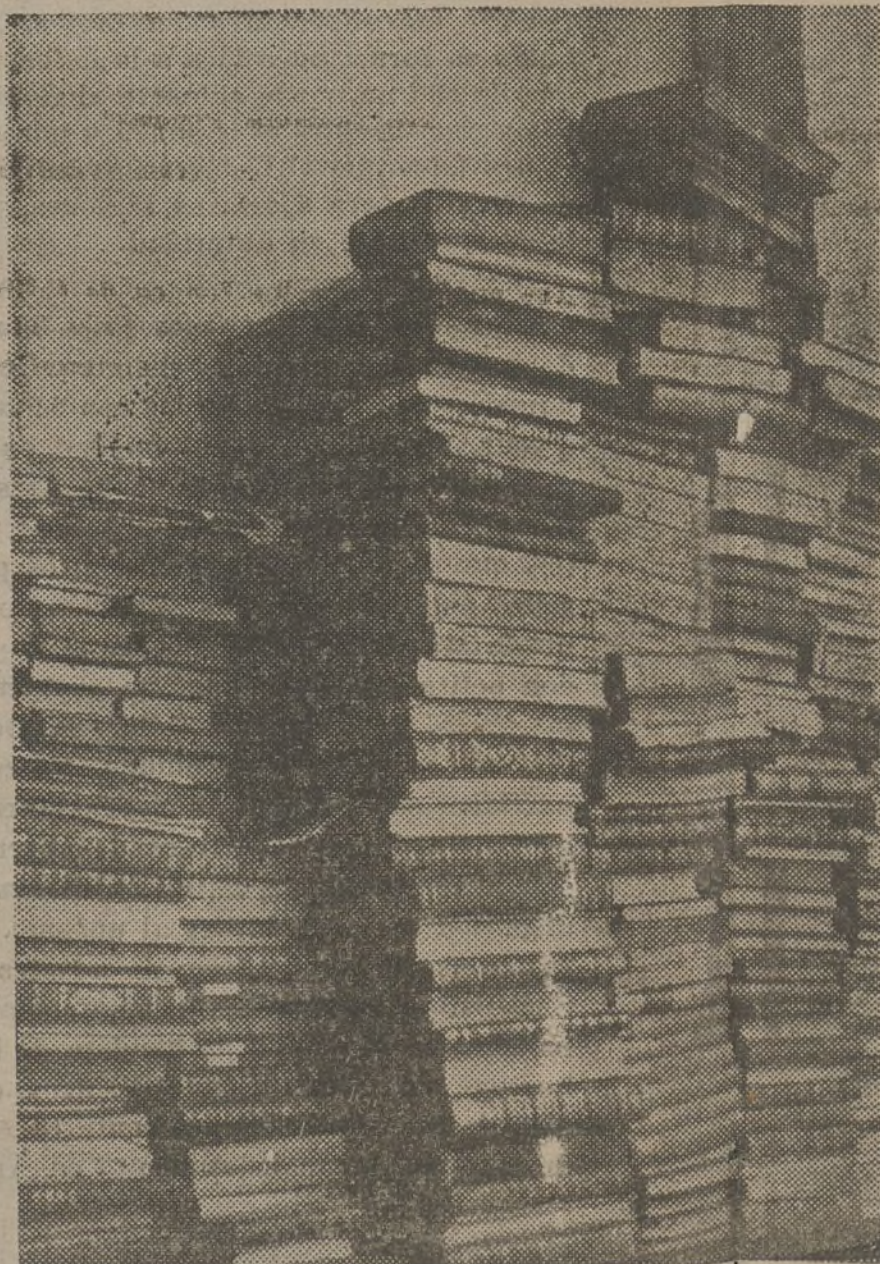
manifestaba un deseo de saber, un anhelo de capacitación. Cantidades enormes de libros, cifras fabulosas, han sido repartidos, convenientemente seleccionados, por Cultura Popular.

—¿...?

—Todas las juventudes políticas, toda la juventud española, han prestado y prestan su apoyo a la labor de Cultura Popular, primero económicamente y después el personal, y sobre todo una ayuda imponderable de simpatía, auxilio y ayuda siempre que la hemos necesitado. Merece destacarse en este aspecto a la Juventud Socialista Unificada, que, seguramente por lo potente de su organización, ha ayudado a Cultura Popular en todas y de todas las formas posibles. Pero, en general, puede decirse que ningún organismo político, de Juventudes o de Partido, ha dejado de prestarnos su apoyo más o menos cálido.

—¿...?

—En la actualidad Cultura Popular tropieza en su desenvolvimiento con dos obstáculos fundamentales: escasez de medios económicos y carencia de personal competente. Los miles de



La camarada Carmela, a cuyo esfuerzo se debe, en gran parte, la labor que realiza "Cultura Popular".

(Foto Ventura.)

pesetas que reparte en libros, donde se gastan todos los fondos de Cultura Popular, ya que nada paga a su personal, a excepción de algunos camaradas subalternos, a los que ayuda muy limitadamente, necesitan ser renovados constantemente para la adquisición de nuevos libros, material de enseñanza, impresos, folletos diversos, etcétera.

—Ahora, por ejemplo—nos dice el camarada Escolar, responsable de Cultura Popular—, tenemos una discoteca que es la primera que hay en España, y que naturalmente exige muchos gastos. El cine, el alquiler o la compra de películas que empleamos para los festivales culturales que se organizan requieren igualmente una gran cantidad de pesetas, que Cultura Popular no puede reunir si no se le

Montones informes de libros que esperan su clasificación y que irán después a engrosar la biblioteca de cualquier batallón.

(Foto Ventura.)

Cultura Popular ★

ayuda intensamente en todos los aspectos.

La urgencia de la lucha, las necesidades imperiosas de la guerra, requieren constantemente la incorporación a files de nuestros camaradas, y poco a poco vamos quedándonos solos. Claro que esto no sería un obstáculo importante si la mujer estuviera incorporada más activamente a los trabajos culturales. Pero desgraciadamente no es así, y si bien para muchos servicios basta con buena volun-



La discoteca. Los discos que después escucharán encantados nuestros soldados son seleccionados cuidadosamente por una camarada. (Foto Ventura.)

Asociación de Amigos de Cultura Popular, que crece rápidamente, especialmente entre los combatientes, no es lo suficiente para la ayuda que Cultura Popular necesita. Son esfuerzos aislados, que apreciamos en su justo valor, de algunas brigadas o unidades menores, pero que deben generalizarse, con lo que se resolverían casi en su totalidad los problemas y dificultades que hoy tiene planteados Cultura Popular.

Esto nos dice el camarada Escolar, que nosotros recogemos en nuestras

columnas con la esperanza de que a Cultura Popular se le preste el apoyo y la ayuda a que se ha hecho acreedora por su labor constante, abnegada, en pro de la cultura.

En todos los frentes todos los soldados de nuestro Ejército Popular, toda la juventud española que lucha—en el frente y en la retaguardia—por la independencia de España, sabe que Cultura Popular es su mejor amiga, el organismo que constantemente se preocupa de llevarles hasta las mismas trincheras los libros, los medios con que han de saciar su sed de saber, sus deseos de capacitación.

Y los combatientes, que saben bien esto, procurarán ayudar y presionar para que se ayude por todos a Cultu-



ra Popular en su labor de propagación del saber.

Nosotros esperamos que estas líneas sirvan para intensificar la ayuda a Cultura Popular.



Una sala destinada a revistas y folletos.

(Foto Ventura.)



Una sala de lectura en "Cultura Popular".

(Foto Ventura.)

Ayuntamiento de Madrid

ORDEN PÚBLICO

Con vistas al último decreto de Gobernación

SE PRECISA LA INMEDIATA CREACIÓN DE ESCUELAS PSICOTÉCNICAS Y PEDAGÓGICAS PARA LOS EXÁMENES DE INGRESO EN EL CUERPO

No hace aún un mes lo decíamos desde estas mismas columnas.

Decíamos que era preciso e imprescindible la creación de estas Escuelas; nos fundamentábamos en la realidad que representa el Cuerpo. Compañeros con unas grandes ganas de trabajar, compañeros con una inteligencia formidable, compañeros que han demostrado lo que vale el pueblo cuando éste está dispuesto a que no le roben su suelo, compañeros sin más conocimientos que su clara concepción del momento porque atraviesa el pueblo; compañeros, en fin, que a pesar de sus pocos conocimientos técnico-policíacos han sabido derrotar al fascismo, que aún está enquistado en nuestra retaguardia; compañeros que han demostrado su clara capacidad de lucha en nuestra retaguardia (frente tan importante como el de las trincheras) sin necesidad de cursar esos "grandes estudios" que la reacción hacía cursar a sus agentes.

Y todo esto nadie lo puede negar. Cójense los periódicos. No ha habido ni un solo periódico que no haya dedicado grandes artículos a encomiar la magnífica labor de estos camaradas. Y esto sin todos esos conocimientos indispensables. Figúrense lo formidable que sería para la República—decíamos nosotros—el que estos camaradas llevaran a la práctica estos cursos. Seguramente crearíamos una Policía que estuviera a la altura en todos los aspectos (en algunos aspectos, superior, dado el conocimiento político de que la causa que defienden es la suya propia) de la mejor Policía de cualquier país, de esos países que deben sus regímenes a la magnífica—magnífica para ellos—actuación de sus Cuerpos represivos.

Esto lo decíamos aún no hace un mes. Si se nos hubiera hecho caso, seguramente estaría hoy más claro el decreto del Ministerio de la Gobernación.

Pero esto ya es un "hecho consumado", como dirían en la S. de N. Entonces, lo que hace falta es que a estos compañeros que han sabido realizar tan magnífica labor no se les pretenda echar la zancadilla; son compañeros que han demostrado lo que valen bajo la dirección de una persona competente, y deben de dárseles la mayor clase de facilidades.

Ya lo decíamos también la semana pasada. Continuamos teniendo la mis-

ma opinión. No estamos en contra de que se hagan estos exámenes, no; lo que no nos parece muy bien es que estos exámenes pretendan hacerse—aunque no lo aseguramos, porque sólo son murmuraciones, y la última palabra ha de decirla el ministro de la Gobernación—sin una preparación previa.

Como conocemos las dotes de inteligencia del ministro de la Gobernación y del director general de Seguridad interino, no dudamos que esta justa posición que mantenemos—que no es "nuestra posición", sino la de todo el Cuerpo—será comprendida.

TEIVOS

Epílogo de una campaña sobre los jefes del Ejército Popular procedentes del Cuerpo de Seguridad

Por una reciente disposición se cierra el paso de los jefes y oficiales del Ejército popular al Cuerpo de Seguridad, conminando a los contados compañeros que procedentes de éste se encuentran en aquél a que opten por continuar en el Ejército definitivamente o se reincorporen al Cuerpo de procedencia con la categoría obtenida en éste.

Los deseos de los descontentos está logrado, de los que no se adaptan todavía a reconocer que los combatientes, los jefes, la técnica, todo, debe cristalizarse y proceder de un mismo medio general; los que veían una pesadilla en la posibilidad de que esos compañeros vinieran con la categoría legítimamente obtenida en el Ejército popular al Cuerpo en que sufriesen toda clase de persecuciones; los que han contado, para ver prosperar sus propósitos, con la colaboración inconsecuente y suicida de los que siempre combatieron los prejuicios y la preponderancia que impera hoy de manera alarmante en nuestras filas, ¡pueden sentirse satisfechos!

Pretender que un jefe del Ejército popular venga al Cuerpo de Seguridad con la categoría de oficial, donde no se vislumbran "perspectivas", es propio de imaginaciones infantiles. Lo que se pretendía, sencillamente, era "eliminar de la escala de aspirantes" a estos compañeros.

Pronto se olvidó que cuando surgió

la sublevación militar la mayor parte de nuestros jefes y oficiales desaparecieron por la covachuela de la traición, y los que quedaron no tuvieron la decisión de enrolarse en las Milicias, donde hubieran sido muy útiles sus conocimientos militares, en aquellas Milicias, ebrias de entusiasmo y de coraje, pero faltas de disciplina y de dirección. Y tuvieron que suplir su indecisión ese grupo de compañeros que hoy se elimina, a los que, por imposición de las organizaciones y partidos políticos en que militaban, tuvieron que hacerse cargo de aquellas masas humanas para moldearlas y adaptarlas a las exigencias del momento.

Con tener en cuenta este enorme sacrificio, este formidable entusiasmo, sería bastante para no hablar de ambiciones ni de egoísmos personales, sólo aplicables a los que han visto la guerra desde las atalayas de los despachos oficiales.

Contra cualquier razonamiento que pudiera emplearse tendríamos suficientes argumentos para rebatirlo.

Por otra parte, la verdadera base del Cuerpo de Seguridad quiere que estos compañeros vengan a sus filas porque están nutridos de su misma savia popular. Púlsese, si es factible, su opinión, sin cortapisas ni coacciones, y la propia base dirá la última palabra.

Confiamos en que, a pesar de todo, el orden biológico de las cosas, el propio orden revolucionario, tendrá que imponerse.

LOSSAR

Valor, disciplina, moral combativa, aumento de la capacidad de nuestros combatientes. He ahí la obra de los Comisarios políticos.

Ellos son el alma del Ejército Popular.

El Cuerpo de Seguridad los reclama, los necesita.

A TODOS LOS AGENTES Y FUERZAS DE ASALTO

Por la presente nota se pone en conocimiento de todas estas fuerzas que la Comisión de Educación del Soldado (J. S. U.) ha abierto unas clases especiales de educación cultural y profesional para los agentes y fuerzas de Asalto y Seguridad, y a las que podrán acudir todos los camaradas de estas fuerzas.

La inscripción se efectúa en General Oraá, 5 y 7.

Comisarios políticos en el Cuerpo de Seguridad

Aunque se nos tilde de machacones tenemos que insistir sobre esta necesidad. Podía fundamentarse en muchísimas cosas, pero en la fundamentalísima de que si el Ejército Popular, glorioso hoy, tiene su Comisariado político, el Cuerpo de Seguridad, parte de ese Ejército Popular, debe tenerlo también.

¿Ventajas? Innumerables. El Cuerpo de Seguridad se vería colocado en el mismo plano que otros Cuerpos similares. Los componentes de Seguridad, salidos del taller, de la fábrica, del campo, sabían que el comisario político, conciencia y conciencia política y social, nutrido al igual que ellos de la misma savia popular, comprendía sus deseos, sus necesidades y sus aspiraciones, procurando complacer unos y remediar otras con una íntima compenetración espiritual, que no puede existir interviniendo prejuicios y cosas de arraigo tradicional, que no pueden desecharse fácilmente.

Se evitarían muchos problemas de índole interior, provocados, en la mayor parte de las veces, por la incompreensión de unos y otras por el más absoluto desconocimiento de la psicología de las masas.

Se remediarían otros que, por no sentirse, no se les dedica la atención que merecen.

Se contribuiría, en fin, a robustecer la moral combativa con el ejemplo del comisario, "el primero en avanzar y el último en retroceder", pasando por las diversas características de la guerra.

Si todas estas cosas beneficiosas para la causa se obtendrían con el Comisariado político, ¿por qué no se nombran?

"Voces en el desierto", dirán algunos interesados en que persistan los métodos antiguos. Pero nosotros tenemos que decirles que lo piden millares de combatientes antifascistas, que lo dan todo por la razón y la justicia de la causa popular, y no pueden cerrarse los oídos a sus clamores cargados de razón.

Los egoísmos y los apetitos de los menos no pueden ahogar estos clamores, que cada día gritan con más insistencia: "Comisarios políticos para el Cuerpo de Seguridad."

Por lo menos, que se nos dé el consuelo de conocer quiénes son, para desenmascararles y llamarles por el nombre que merecen...

J. PEREZ

La juventud heroica que luchó en primera línea en nuestra ofensiva debe resistir los duros ataques del enemigo, preparada para dar al fascismo el golpe final.

HUMOR juvenil



Lo que leemos:

"Las luchas internas en el campo faccioso reclaman la enérgica acción de las fuerzas leales."

¿Dónde? ¿En el campo faccioso, para apaciguarlas?

Porque, vamos... ¡A ver si es posible emplear un castellano aceptable!

Nosotros somos los mejores, sí, señor; los mejores, los más antifascistas, los más revolucionarios, y damos la cara en todas partes; porque—lo volvemos a decir—somos los más revolucionarios, los más "jabatos".

¡Ah, si no fuera por nosotros, qué sería de la revolución social...!

¡Ooooooh!

Otro barco inglés bombardeado, el "Noemie Julia". (No sabemos si se escribirá así, porque cada periódico lo trae escrito de una manera.)

Nos imaginamos la exclamación de "los que no entienden nada de poli-

tica internacional": ¿Pero qué hace Inglaterra? ¿Adónde va a llegar esto? ¡Calma, calma!... Todo sea por la paz del Mundo...

¿Ustedes creen en los aparecidos? ¿No?

Pues tengan cuidado con ellos. ¡Que como se den un "garbeito" por aquí y se enteren de ciertas cosas...!

El Sub-Comité de No Intervención se reunió a las once de la mañana del día 27, para tratar de la mejora del sistema de control.

Acordó devolver a los Gobiernos firmantes del Acuerdo el informe del presidente de la oficina de No Intervención, invitándoles a dar a conocer sus observaciones en el plazo de quince días.

¡Pero hasta cuándo vamos a tener que estar soportando la comedia!

También parece ser que en la re-

unión se ha tratado de los gastos de la No Intervención.

¡Y resulta que no paga ni Dios!

Francia es la única que hasta ahora ha cumplido sus obligaciones financieras.

¡Y encima de pagar, que le hundan buques!

¡La caraba, vamos; la caraba!



Una anécdota en el frente

Es el primer día que vienen los "chatos" a ametrallar las trincheras enemigas.

Lo sorprendente de la novedad nos deja un poco atónitos.

El verlos cómo bajan rápidamente para enviar su fuego desde encima de nosotros es algo impresionante, pues se llega a oír cómo silban las balas, lo cual decide a algunos a ponerse en guardia.

Esta operación la efectúan varias veces, dando la vuelta para elevarse y volver a descender para ametrallar de nuevo plácidamente, mejor dicho, a placer, ya que la velocidad que llevan no da lugar a placidez.

Como desconocíamos las veces que efectuarían esta misma operación, cada vez que se iban parecía que habían terminado, y los que por precaución se escondían salían nuevamente.

Esto dió lugar a que uno, cuando los vió acercarse tan rápidamente la segunda vez, dijese muy serio, al guarecerse convenientemente: "¡Orí! ¡Ya vale!"

FRANCISCO SEMPERE

Casa de Campo, julio de 1937.

CUENTO EN ALELUYA SANA LOS HECHOS DE LA SEMANA



Nuestra tropa, en Zaragoza, de nuevos laureles goza.



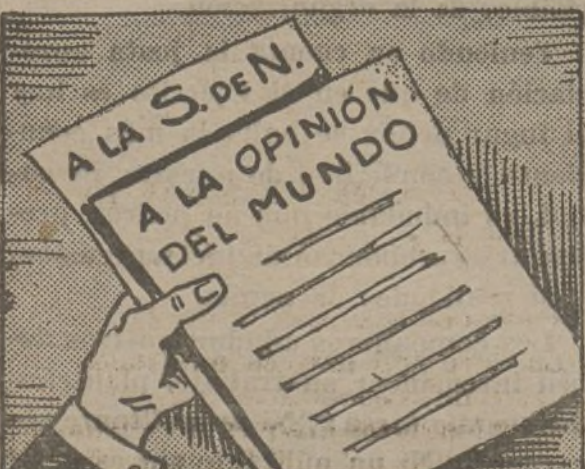
Y en el frente de Teruel da "mamporros" a granel.



La Policía trabaja y a la "quinta" le hace bajas.



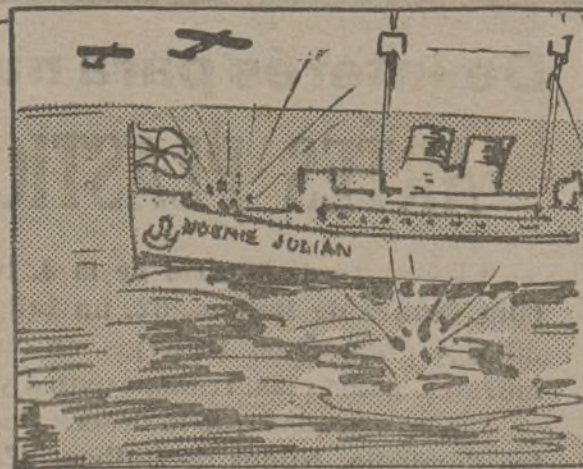
En Granada, los fascistas no necesitan dentistas.



El Gobieron da unas notas que alaban los patriotas.



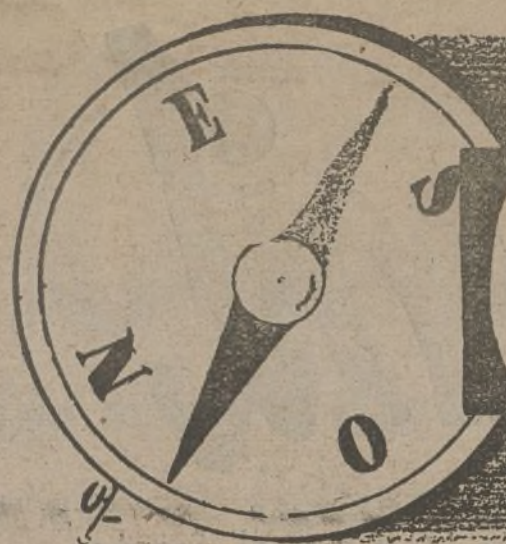
El "duce", con frenesí, lanza su "quiquiriquí".



Siguen agrediendo barcos los piratas de los "charcos".



Los chinos, en el Oriente, dan "pal" pelo a la gente.



ORIENTACIONES

Es necesario recordar a todos los militantes el carácter de nuestra organización, bastante olvidado por la mayoría de ellos.

Tenemos en los momentos presentes que salir al paso de todos aquellos que, por incomprensión o inconscientemente, llevan a nuestra J. S. U. a convertirla en organización netamente de carácter político.

Hay que desechar de todos nuestros camaradas la necesidad, que muchos se han creado, de discutir y solucionar problemas profundos de carácter político, que no son fundamentales para la juventud.

Tenemos ejemplos vividos de camaradas que, sin pasar por un período educativo, se han lanzado de lleno a discutir tareas de tal envergadura política que, como es lógico, no han comprendido ni solucionado.

El que estos camaradas hayan caído en este prejuicio, en esta equivocación, se debe a que siendo estos camaradas, en la mayoría, nuevos militantes, no hemos sabido hacerles comprender el carácter de nuestra organización.

Es preciso que todos reforcemos nuestro trabajo en el aspecto educativo que nuestra organización tiene; es necesario hacer comprender a toda la juventud que nuestra organización es la fuerza que ayuda a todos los jóvenes que sienten la aspiración de capacitarse, de ocupar en el futuro cargos, profesiones, que los coloquen en condiciones de ser para nuestro pueblo la base donde se ha de afirmar el trabajo, la paz, la justicia y la libertad de todos sus habitantes.

Para que esto tenga una efectividad completa, hemos de inculcar en toda la juventud la idea de que, a la par que políticamente, hemos de unirnos con todo el entusiasmo antifascista que nos hace estar con las armas en la mano hasta el total exterminio de nuestros opresores; debemos hacer una política educativa; hemos de atraer a toda la juventud a que trabaje con nosotros, lo mismo en el Ejército que en la fábrica, en los talleres, en los Institutos, etc., para que todos amplíen sus conocimientos y pasen a poseerlos los que no los tienen de ninguna clase.

Es necesario que en cualquier lugar que exista un grupo de jóvenes socialistas unificados, éstos tengan formados grupos culturales, en los cuales todos nuestros militantes tienen el deber, como tales, de cooperar a la realización de este programa de trabajo.

Grupos artísticos, los cuales sirven,

al mismo tiempo que de distracción, para complementar los conocimientos culturales. Y grupos deportivos, en los cuales se practique la mayor cantidad posible de estas actividades.

Si todos ponemos un gran entusiasmo en este plan de trabajo, hemos de ver cómo, aparte de conseguir una generación culta, con posibilidad de ocupar los puestos de mayor responsabilidad, sea fuerte, en las mejores condiciones para vivir alegre y feliz, puesto que la salud es una de las bases que mayor alegría puede dar. De este modo habremos sabido dar a la juventud lo que la juventud quiere.

La juventud combatiente a nuestro periódico

Hay un problema de fundamental interés al que no se concede por nuestros camaradas la atención que merece. Nos referimos a la colaboración en nuestro periódico.

A pesar de las reiteradas peticiones de colaboración que desde estas mismas columnas se hacen y a pesar de haber organizado un concurso, y al que esperábamos contribuiría gran parte de nuestros compañeros, son muy pocos, sin embargo, los que envían trabajos con destino a nuestro semanario.

Nuestros camaradas de la juventud, nuestros jóvenes, se desligan en absoluto de esta cuestión como si careciese de importancia, y, sin embargo, no es así.

Hay infinidad de problemas en los frentes, infinidad de problemas que se plantean a la juventud que pueden ser tratados en nuestro periódico. Los problemas de determinado batallón, de esta o aquella brigada, la vida misma del frente. He ahí temas excelentes para la colaboración.

Nuestro periódico adolece aún de

ese defecto: falta de colaboración del frente. No se tratan en él todavía las necesidades que los jóvenes encuadrados en el Ejército Popular tienen planteadas. No se tratan estas cuestiones por ellos mismos, y, sin embargo, debería ser así.

En cambio, la poca colaboración que recibimos está toda encauzada en el mismo sentido: temas generales, po-



lítica internacional y cosas análogas, olvidando por completo esas otras cuestiones de que hablamos antes, y que son las que en realidad deben tratarse con preferencia por nuestros jóvenes combatientes.

¡Hay que colaborar en nuestro periódico! Y colaborar en este sentido. Que los jóvenes, que la juventud española que combate en las trincheras exponga y trate sus problemas desde nuestras columnas.

Y debe ser aquí, porque ¡AL FRENTE! es el órgano de la juventud en el Ejército, el portavoz de la Comisión de Educación del Soldado, su orientador.

De interés para nuestros militantes ARTES PLASTICAS (GALLOFA)

El Comité de Madrid de la J. S. U. tiene organizado en su domicilio, Núñez de Balboa, 62, un taller en el que se hace toda clase de dibujos: banderas, trabajos en madera contrachapeada, periódicos murales, pancartas, transparentes y toda clase de labores fotográficas.

Los camaradas que lo deseen pueden encargar sus trabajos a nuestro domicilio, Núñez de Balboa, 62.

LA ADMINISTRACION

Es incuestionable que el capítulo administrativo en toda organización es fundamento básico que no puede ni debe desdeñarse, relegándolo a término secundario. Supone una pieza más en el engranaje preciso para nuestro buen desenvolvimiento. De aquí la necesidad de que todos nuestros administrativos le concedan el cuidado e importancia que en realidad tiene.

Nuestra Comisión Ejecutiva, que no descuida en ningún momento los problemas de la organización que en cualquier aspecto puedan presentarse, no podía por menos de fijar su atención en éste y en su naturalmente derivado: el económico. Fué tema en reunión de nuestro Comité Nacional, y hay que abordarlo por nuestra parte como tarea que impone nuestra organización.

Los camaradas que en distintos puestos y en sitios diferentes tienen la responsabilidad de este trabajo deben percatarse de la importancia, en estos momentos extraordinaria, de su labor, dedicándole una atención preferente, puesto que fruto y premio de su trabajo habrá de ser la posibilidad de que la organización venza la debilidad de su situación económica presente.

Es deber de todo militante, en general, la satisfacción regular de sus cuotas. Nuestros camaradas deben comprender que es su contribución mensual el medio material de llevar a cabo nuestras tareas. Debe considerar el aspecto económico como íntimamente ligado con cualquier otra actividad orgánica. Atendiéndolo colabora a la marcha general de la organización.

No ha sido caprichosa la fijación de las cuotas, tanto ordinarias como extraordinarias, sino producto de discusión, sopesando detenidamente y en su justo término medio las necesidades de nuestros militantes y las previsibles de la organización.

Teniendo en cuenta la justa apreciación de que en el Ejército es hoy el lugar donde se halla lo más consciente y combativo de nuestra juventud, es indudable que no podrán presentarse problemas de incomprensión, y sí realidades de ayuda.

Los compañeros administrativos deben intensificar su trabajo, planteándose como tarea: "Ni un militante sin carnet", "Ni un militante sin estar al corriente en el pago de sus cuotas".